

**MARÍA
ROSETE**

COLUMNA INVITADA

Mujeres líderes

El día de ayer participé como ponente en el Foro: “Mujeres líderes”, evento al que mi amiga y compañera Aleida Alávez me invitó, compartiendo que el consumismo nos ha dicho que los pobres son buenos y los ricos malos, luego la mercadotecnia aspiracionista, nos ha hecho creer la falsa idea de la meritocracia, es decir que entre más trabajemos, más nos esforcemos, más luchemos, lograremos transformar nuestro presente en un mejor futuro, sin embargo, la realidad es otra, en un sistema que desde su concepción nació desigual, en el que sus instituciones fueron concebidas para que únicamente un grupo de personas tengan acceso y protección a ciertos privilegios que no son otra cosa que derechos, entonces ¿Cómo una mujer que nace en condiciones adversas socialmente puede tener el privilegio de ir a la escuela, terminar una carrera, tener acceso a un empleo formal?, ¿Cómo podría una mujer nacida en el Barrio de Tepito convertirse en Diputada Federal?

Mi historia como luchadora social ha estado marcada por innumerables batallas e incontables primeras veces. A consecuencia de las injusticias he tenido que aprender a defender lo que creo correcto con firmeza en mis convicciones y apego a la legalidad, ninguna batalla ha sido sencilla, ser mujer y convertirme en dirigente del barrio en un contexto de machismo puro, significó resistir y sobrevivir a las descalificaciones y malos tratos de los hombres que atendían a los intere-



ses del líder más fuerte de Tepito en aquel momento, ya que no estaba dispuesto a verse rebasado por una mujer

La segunda fue con una líder importante del Centro Histórico a la que nadie se había atrevido a confrontar ya que sus acciones siempre habían estado caracterizadas por la represión, violencia y difamación, haciendo uso de la impunidad con la que contaba desde los gobiernos en turno que auspiciaron su crecimiento ya que significaba una bolsa electorera, este evento le costó la vida a mi compañero y padre de mis hijos, con profundo dolor viví en carne propia lo que cientos de familias en este país han experimentado. A partir de ese momento tuve que decidir entre rendirme o seguir adelante; motivada por el amor a mi familia, con mayor empatía y sentido social de quienes vivían circunstancias semejantes, decidí seguir, ponerme de pie, continuar luchando y alzar la voz.

Soñaba con ser representante popular y trabajé una vida entera por esa primera candidatura, llegar al congreso significó además de retos personales, una vez más violencia por ser mujer y también por ser de Tepito, porque el yugo patriarcal prevalece y estigmatiza a las mujeres.

Las mujeres, hemos enfrentado los roles preestablecidos, limitados por normas y tradiciones arraigadas que nos relegaban a las tareas del hogar, negándonos el acceso a la educación y oportunidades laborales.

Hoy, la suma de las mujeres jóvenes permitirá seguir rompiendo paradigmas, abrir espacios a las que vendrán. Esto es, por las que estuvieron antes, por las que estamos ahora y por las que vendrán.

•Diputada Federal del Partido del Trabajo María Rosete